

TÍTULO: HACIA UN ENFOQUE DIDÁCTICO CENTRADO EN LA INTERCULTURALIDAD. ALGUNOS REFERENTES TEÓRICOS.

TITLE: TOWARDS A DIDACTIC APPROACH FOCUSED ON INTERCULTURALITY. SOME THEORETICAL REFERENCES.

Autores: Analey Fernández Dueñas, anysian1011@gmail.com, Universidad de La Habana. Cuba. Máster en Ciencias

Juan Silvio Cabrera Albert juan.cabrera@fenhi.uh.cu Universidad de La Habana. Cuba. Doctor en Ciencias

José Ignacio Navarro Guzmán jose.navarro@uca.es, Catedrático de Universidad del área de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Cádiz. España. Doctor en Ciencias.

Resumen: El artículo tiene como objetivo valorar algunas bases epistemológicas esenciales para fundamentar el tratamiento de la interculturalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras. Se realiza un análisis de las principales concepciones teóricas de carácter lingüístico, social, psicológico, cultural y pragmático que sobre esta temática se exponen en la bibliografía a disposición de los autores, lo que permite su contextualización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, como vehículo fundamental para garantizar un proceso de comunicación e interacción comprensiva que les permita, como mediadores interculturales, entender y comunicarse eficazmente con usuarios culturalmente diferentes e interactuar apropiadamente en su práctica profesional con estudiantes, profesionales y en la investigación en contextos interculturales variados. Durante la investigación se utilizaron los métodos histórico, lógico, análisis y síntesis entre otros. Posee una trascendencia nacional, pues es referente teórico para docentes, provoca la cooperación, desarrolla el protagonismo y potencia la responsabilidad y el respeto entre unos y otros.

Palabras claves: interculturalidad, proceso de enseñanza-aprendizaje, lenguas extranjeras.

Abstract: The article aims to assess some essential epistemological bases to support the treatment of interculturality in the teaching-learning process of foreign languages. An analysis is carried out of the main theoretical conceptions of a linguistic, social, psychological, cultural and pragmatic nature that are exposed on this subject in the bibliography available to the authors, which allows their contextualization in the teaching-learning process of foreign languages, as a fundamental vehicle to guarantee a comprehensive communication and interaction process that allows them, as intercultural mediators, to understand and communicate effectively with culturally different users and to interact appropriately in their professional practice with students, professionals and in research in varied intercultural contexts. During the research the historical, logical, analysis and synthesis methods were used among others. It is of national importance, since it is a theoretical reference for teachers, i

t provokes cooperation, develops protagonism and promotes responsibility and respect among each other.

Keywords: interculturality, teaching-learning process, foreign languages.

Introducción

“La formación en lenguas extranjeras es, por definición, intercultural”.

M^a Silvina Paricio Tato, (Porta Linguarum 21, enero 2014)

Desde los inicio de los tiempos, siempre ha surgido la necesidad de comunicarnos, de expresarnos al mundo de diferentes maneras, tratando de relacionarnos entre nosotros, dando a conocer nuestras ideas, sentimientos, gestos, sonidos, emociones, impresiones, puntos de vista, conocimientos y buscamos entendernos de la mejor manera. Existen muchas formas de comunicarse ya sea por medio de la escritura, mímicas, símbolos, pinturas, música, entre otros...

Siempre el ser humano trata de compartir lo que siente o piensa, es decir, la comunicación es vivir. El que no comunica no vive. La comunicación ayuda al desenvolvimiento de la vida: “Vivir es comunicarse.”

El lenguaje nace y se alimenta de la relación que se establece entre nosotros y el mundo creado con los otros, con otras culturas.

El principal beneficio de aprender un idioma es lograr la comunicación, aunque esta no se limite solamente a la competencia lingüística, sino que abarca también la relación entre la lengua, las prácticas culturales y creencias de un grupo, debido a que estas últimas también desempeñan un papel en las interacciones comunicativas en las cuales el aprendizaje lingüístico constituye uno de los múltiples medios para acercarse a otros grupos socioculturales.

Los hablantes no sólo necesitan comunicarse mediante lenguas extranjeras, sino que necesitan usarlas como herramientas para comprender la cultura de otras personas mediante esa lengua. La lengua no sólo es parte de la cultura, sino también es el vehículo fundamental a través del cual se expresan los aspectos culturales y creencias de los grupos sociales, tal como lo considera Rodríguez al plantear que “aprender una lengua conlleva aprender parte de la cultura en la que se ha dado, se da y se dará un sinfín de situaciones culturales” (Rodríguez, 2018). Por tanto, sin el logro del binomio lengua-cultura, un estudiante nunca alcanzará una adecuada adquisición de una lengua extranjera debido a la diversidad de usos y sentidos que se generan en los distintos contextos de comunicación social, por cuanto, el conocimiento del elemento cultural es imprescindible para la comprensión de una lengua extranjera, debido a que además de las estructuras formales, es posible comprender el modo de pensar de un pueblo y su estilo de vida, que muchas veces difiere de lo nuestro.

Leontiev (1981), S. Valdés (2019), M. Casado (2019), el diccionario de la RAE, (2020) coinciden en su concepción de cultura como conjunto de costumbres, actitudes, actividades, acciones, creaciones humanas, pero ninguno hace alusión a las diferencias que emergen, cuando se encuentran o entran en relación culturas diferentes.

La presente indagación se propone analizar las bases epistemológicas esenciales para fundamentar el tratamiento de la interculturalidad en el proceso de enseñanza-

aprendizaje de lenguas extranjeras, como base necesaria para el desarrollo de la competencia intercultural.

Desarrollo

En la literatura contemporánea sobre didáctica de Lengua Extranjera (LE/L2), se evidencia una tendencia en privilegiarse la enseñanza a partir del enfoque en la subcompetencia socio-cultural y como parte del paradigma comunicativo para la enseñanza de lenguas extranjeras, especial énfasis se presta al concepto de “competencia intercultural”, o sea, a la competencia para conocer las diferencias entre la cultura de la nueva lengua y la lengua propia en situaciones concretas y para desenvolver estrategias para lidiar de forma comprensiva con las costumbres de la otra cultura (Rozenfeld& y Vianna, 2011, pág. 260).

El término “interculturalidad” nace a finales de los años ochenta dentro del paradigma comunicativo para la enseñanza de lenguas extranjeras, a partir del análisis del papel de los elementos socioculturales en el marco de la competencia comunicativa y forma parte de la pedagogía de las lenguas extranjeras con la finalidad de subrayar que en un encuentro intercultural se pone en funcionamiento la competencia sociocultural de los interlocutores; línea iniciada y desarrollada en el contexto europeo por Michael Byram y sus colaboradores.

Las investigaciones sobre interculturalidad tienen su origen en la enseñanza tradicional de la cultura, para la cual la lengua y la cultura son realidades disociables. Desde la década del 80 del siglo XX, se apuesta por la existencia de un fuerte vínculo entre ambas realidades; tanto es así que Byram, habla de una “pedagogía intercultural”, en la que defiende que *“la enseñanza de lenguas hay que situarla en el marco de la formación personal de nuestros alumnos, para quienes hay que ofrecer en interdependencia, la práctica de la lengua y la interpretación y comprensión de las culturas propia y extranjera”* (1989, pág. 12).

La pedagogía intercultural defiende la necesidad de comprender el mundo en que vivimos, donde la coexistencia de sujetos pertenecientes a identidades linguo-culturales y socio-contextuales diversas obliga a conocer y comprender otras realidades disímiles; tener una visión positiva ante lo diferente y verlo como positivo; la educación enfrentará al alumno a una asimilación de su propia identidad cultural desde un punto de vista participativo y de convivencia con y en la diversidad, con el fin de favorecer la convivencia y la integración pedagógica del que pertenece a otro sistema cultural. El hecho educativo, por tanto, tiene como objetivo crear situaciones, espacios, instituciones y acciones favorecedoras de la producción de actos comunicativos culturalmente heterogéneos.

La denominación intercultural está referida explícitamente a la dimensión cultural de un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo y socioculturalmente situado; así como también a un aprendizaje que busca responder a las necesidades básicas de los educandos provenientes de contextos socioculturales diferentes y al establecimiento de una relación curricular entre los conocimientos y valores propios del individuo y aquellos desconocidos y ajenos. En este orden, se coincide con Zárate al destacar que la pertenencia social y cultural es un elemento que forma parte de la comunicación. Así, los contenidos culturales deben recogerse en repertorios y enseñarse de forma explícita en

las clases. También, señala que el individuo no aborda el aprendizaje de una lengua extranjera sin integrar ésta en el saber cultural (1986, pág. 6).

El desarrollo de un proceso pedagógico para el desarrollo de la interculturalidad en el que esta se transmita a través de la educación y por medio de un proceso de socialización, significa hacerlo de modo que ésta constituya medio para la interrelación con cualquier cultura y el conocimiento de cualquier lengua, nunca dirigida a una sola, en el que se dote al estudiante de los medios - conocimientos, actitudes y habilidades para facilitar el entendimiento mutuo en situaciones interculturales, así como también el encuentro con otras culturas. Visto de este modo, se coincide con Byram al definir al aprendiz de una lengua extranjera como un *intermediario*, un *hablante intercultural*, a saber: Cuando una persona aprende una lengua extranjera, se enfrenta a diferentes interpretaciones de muchos de los valores, normas, comportamientos y creencias que había adquirido y asumido como naturales y normales. El concepto del tiempo es diferente, los nombres de los días de la semana y también los comportamientos e ideas asociados a ello. Los valores y creencias que asumía como universales, al ser los dominantes en la sociedad en que vivía, resultan ser relativos y diferentes en cada país. Esto significa poner en tela de juicio las normas fundamentales adquiridas previamente y dadas por supuestas. La interculturalidad es, pues, la habilidad de poderse manejar en este tipo de situaciones, con contradicciones y diferencias.(Byram, 1995, pág. 54).

En el ámbito de la enseñanza de lenguas, la interculturalidad se materializa en un enfoque cultural que promueve el interés por entender al otro en su lengua y su cultura. Al mismo tiempo, concede a cada parte implicada la facultad de aprender a pensar de nuevo y contribuir con su aportación particular. Los sujetos construyen sus conocimientos de otras culturas mediante prácticas discursivas en las que van creando conjuntamente significados. En ese discurso todas las culturas presentes en el aula se valoran por igual y mediante un aprendizaje cooperativo se favorece la estima de la diversidad cultural.

El concepto de interculturalidad ha sido abordado desde diversas aristas: sí, desde la etnografía, Atiénzar la relaciona con la “conciencia”, al considerar *“la conciencia de interculturalidad supone aceptarse como ser cultural e históricamente construido, cuya identidad es susceptible de evolución permanente...”* (2016). Desde

Esta perspectiva, el profesor debe generar en los alumnos la conciencia sobre la importancia no sólo de las diferencias culturales, sino de las preferencias culturales en el estilo comunicativo; debe permitirles reflexionar sobre las implicaciones éticas de comunicarse con otras culturas; hacerlos entender cómo los factores culturales interfieren en la conducta laboral; hacerles comprender la necesidad de ejecutar patrones de conducta adecuados al enfrentarse con acciones, actitudes y expectativas de otras culturas para integrarse en grupos multiculturales; desarrollar estrategias de comunicación intercultural para ejecutar tareas y funciones; aprender a no realizar juicios de valor y atribuciones sobre la conducta del “otro”.

Una de las contribuciones que este concepto aporta a la enseñanza de las lenguas extranjeras es el hecho de resaltar su dimensión educativa de manera explícita, por cuanto que supone para el estudiante, como bien plantea Castro, “una oportunidad para entrar en otra sociedad y para ver su propia lengua y sociedad a través de los ojos de un

extranjero” (1999, pág.41), de modo que se ofrezca a los alumnos una oportunidad para ver con empatía y comprender otra sociedad y otra cultura.

Desde otra mirada, el Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas asume que la interculturalidad se construye sobre la base de las dimensiones de la competencia comunicativa del estudiante, teniendo en cuenta que esta se refiere a la habilidad de una persona para desenvolverse en una lengua extranjera de un modo adecuado desde el punto de vista lingüístico, sociolingüístico y pragmático” (Consejo de Europa, 2001, pág. 104). Este punto de vista se considera significativo al desarrollarse la idea de que la interculturalidad amplía la competencia comunicativa para incorporarse como un elemento de enriquecimiento y comprensión mutua que promueva entre los hablantes la capacidad de enfrentarse a encuentros interculturales, de reconocimiento de otras realidades y de consenso y respeto entre culturas diferentes, es decir, que se favorece la capacidad de reflexionar, de analizar la propia cultura desde una perspectiva externa y de comprender su relación con otras culturas con el fin de facilitar la comunicación.

Otro aspecto importante en este análisis es que la interculturalidad ha de ser una práctica habitual en el aula de lenguas extranjeras ya que la misma le permite al alumno comportarse adecuadamente en situaciones eminentemente interculturales, establecer la autoidentidad, mientras se está mediando entre culturas, así como conocer y comprender otros sistemas culturales sin abandonar los propios. Así, adquieren relevancia los estudios de A. Medina y C. Domínguez, quienes sostienen que *“la interculturalidad es un principio orientador de las prácticas educativas en marcos plurales y se concibe como un proyecto de integración superadora de los elementos y valores más representativos de las culturas concurrentes en el centro educativo”* (2011, pág.14).

En la actualidad, en el contexto de la enseñanza del español como Lengua extranjera en la FENHI, en la universidad de la Habana, la didáctica de las lenguas-culturas extranjeras ha ido incorporando paulatinamente a sus programas de actividades la reflexión cultural entre los protagonistas del aprendizaje, ofreciendo a los estudiantes una visión diferente de la lengua-cultura extranjera. El diseño de actividades didácticas que fomenten la reflexión intercultural es una tarea prioritaria del profesor comprometido con la necesidad de conducir a sus alumnos a una apertura hacia lo diferente, hacia el otro. Solo entendiendo la importancia de desarrollar la interculturalidad en el estudiante, el profesor, a su vez, podrá desarrollar la sensibilidad y las habilidades necesarias para detectar los medios que faciliten un encuentro entre culturas y lenguas distantes.

En este sentido, en las clases de español para estudiantes no hispanohablantes de la universidad de La Habana se trabaja en la implementación de estrategias para establecer y mantener contactos interculturales, las que presuponen:

- ✓ iniciar y mantener contacto intercultural con el objetivo de aprender sobre las Culturas que se relacionan en el aula
- ✓ evitar estereotipos socio-culturales
- ✓ asumir la iniciativa y la responsabilidad para evitar conflictos, solicitar y concebir esclarecimientos sobre las Culturas
- ✓ emplear la diplomacia para mantener el diálogo entre las culturas,
- ✓ redirigir la discusión y respetar las visiones personales opuestas.

- ✓ favorecer la combinación y coexistencia armónica entre culturas;
- ✓ enriquecer y unir cooperativamente a los interlocutores para ser más flexibles, comprensivos y eficaces en su comunicación y por sus culturas,
- ✓ establecer procesos de interacción social que impulse intercambios entre personas que provienen de entornos socio-culturales y socio-lingüísticos diferentes.
- ✓ comprender al otro en su lengua y su cultura; por lo que un encuentro intercultural implica no solamente la interacción y la convivencia de personas que provienen de entornos socio-culturales y socio-lingüísticos distintos,
- ✓ reconocer y respetar de la diversidad del “otro” y la profundización de su “yo”; a partir del reconocimiento mutuo de sus respectivos valores y formas de vida.

De igual modo, se emplean estrategias para crear representaciones socioculturales de un contexto de segunda lengua en las que los estudiantes puedan:

- ✓ realizar analogías, comparaciones y contrastes entre hechos de las Culturas;
- ✓ identificar e interpretar factores desconocidos de la segunda Cultura;
- ✓ analizar información socio-cultural en los medios de comunicación y en la literatura; y
- ✓ explotar material de la cultura objeto.

Otro factor facilitador de la interacción cultural lo constituye el empleo de las nuevas tecnologías. En la era del internet, de la realidad virtual y del multimedia, el contacto entre los estudiantes es cada vez más intenso y versátil; la necesidad de encontrar espacios de comunicación donde la información fluya en ambos sentidos, merece la pena destacar el reto para el profesor de lenguas extranjeras descansa en su capacidad de adaptarse a la nueva circunstancia, al hecho de no ser más el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje para dar paso a la actitud dinámica e indagadora del estudiante, quien se convierte en el protagonista de su propio aprendizaje.

Según la investigadora cubana Román M, 2017: “la interculturalidad es una actitud ante la vida que ayuda al alumno no sólo a reflexionar desde sí mismo y desde su propia identidad sino también tener una visión positiva de la diferencia como algo enriquecedor para su formación como individuo, por lo que constituye un elemento relevante en el aula de lengua extranjera. Sin embargo, se reconoce que no es un proceso exento de conflictos, los que pueden resolverse solo mediante el respeto, la generación de contextos de horizontalidad para la comunicación, el diálogo y la escucha mutua, el acceso equitativo y oportuno a la información pertinente y la búsqueda de la concertación entre las partes involucradas en el acto comunicativo”.

En este artículo se define la interculturalidad en el proceso de enseñanza- aprendizaje de lenguas extranjeras a las relaciones de intercambio entre culturas y lenguas, donde la propia identidad favorezca el desarrollo de la retroalimentación entre ellas, en el que se evidencie el logro del entendimiento, el respeto, la comprensión como un proceso de interacción sociocultural, la manifestación de sentimientos, las formas de actuar y pensar, particulares y universales. Dígase a una forma de entender y vivir las relaciones sociales establecidas en situaciones de contacto entre representantes de culturas diferentes.

Desde esta mirada, el tratamiento a la interculturalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras fomenta un aprendizaje cooperativo y significativo; promueve el diálogo y la relación entre culturas; posibilita el análisis de contenidos culturales, valores, creencias e ideas intrínsecas en el aprendizaje de un idioma; visualiza el hecho cultural a partir de los individuos y de sus relaciones interpersonales y provee las herramientas necesarias y adecuadas para que el encuentro cultural se realice armoniosamente, tomando en cuenta las particularidades del entorno donde se llevan a cabo los intercambios comunicativos interculturales y la procedencia cultural de los individuos que interactúan en el acto comunicativo.

Para lograr el desarrollo de la interculturalidad el alumno necesita poseer una amplia gama de saberes culturales que formen parte de su zona de desarrollo actual, entre los que resultan esenciales, el dominio de la lengua extranjera como sistema, conocimientos lingüísticos y un dominio conceptual de temas de diferentes ramas del saber. Además, debe mostrar un determinado nivel de desarrollo de su competencia comunicativa y un conjunto de habilidades que le permitan saber trabajar con las ideas, así como dominar recursos estratégicos de carácter metacognitivo que les garanticen su movilidad, interacción, acceso a la cultura, integración y entendimiento para que puedan interactuar y negociar eficazmente con grupos culturalmente diversos.

La interculturalidad apela más bien al mundo de las actitudes, habilidades y valores, aunque también incluye el conocimiento de la(s) cultura(s) extranjera(s); por lo que a los profesores de lenguas extranjeras les compete el ejercicio de la mediación profesional entre culturas. Para ello debe tener presente que, entre sus objetivos, han de figurar los siguientes: 1) hacer adquirir al alumnado una competencia tanto

lingüística como intercultural; 2) prepararlo para establecer relaciones con personas pertenecientes a otras culturas y aceptar a esas personas como individuos poseedores de puntos de vista, valores y comportamientos diferentes; 3) ayudarlo a valorar el carácter enriquecedor de este tipo de experiencias y relaciones; 4) hacerle captar la relación entre su propia cultura y otras; 5) suscitar en él el interés y la curiosidad hacia la alteridad; y 6) hacerle tomar conciencia del modo en que otros lo perciben a él mismo y a su cultura (Byram, Gribkova y Starkey, 2002, pág.23-25).

Es válido destacar la función del profesor, este debe ser un profesional crítico y reflexivo, capaz de promover la tolerancia y el respeto hacia el “otro”. Su papel no es el de mero transmisor de conocimientos de la cultura extranjera. Él mismo debe convertirse en un “aprendiz intercultural”, capaz de promover el trabajo autónomo del alumno y de adquirir las mismas destrezas y actitudes que pretende desarrollar en este último, a quien se ve obligado a adoptar nuevos papeles como el de intermediarios entre individuos y culturas. En síntesis, ser comunicativa e interculturalmente competente en una lengua extranjera implica:

- ✓ Poseer el conocimiento, las habilidades y las actitudes para utilizar el lenguaje como generador de contextos amigables que posibiliten la expresión, comprensión y negociación de significados la descripción, la aceptación, el cuestionamiento, la búsqueda y la integración de diversos modos de actuar, sentir, ser y pensar.

- ✓ Disponer de recursos personológicos que le permiten al sujeto funcionar con flexibilidad, reflexión personalizada, iniciativa, perseverancia, autonomía y perspectiva futura en su desempeño comunicativo, de modo que pueda incrementar la idoneidad profesional y el bienestar emocional y calidad de vida de sí mismo y de los demás.
- ✓ Comportarse adecuadamente en situaciones eminentemente interculturales.
- ✓ Utilizar la lengua extranjera en diferentes contextos y en situaciones comunicativas diversas y como instrumento de comunicación, aprendizaje y socialización. (Román M , 2016,12 (2) 119-131)

Conclusiones

El estudio de las bases epistemológicas analizadas para explicar el tratamiento de la interculturalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, nos demuestra que la interculturalidad presupone el respeto, el reconocimiento y el diálogo; se desarrolla a través de hábitos, se establece mediante la comunicación, es una relación que favorece el impulso de la personalidad del alumno y su sentimiento de identidad como respuesta a la experiencia de enfrentarse a lo diferente en los ámbitos de la lengua y de la cultura. Origina el conocimiento y el reconocimiento de las distintas culturas que conviven, aceptando las diferencias culturales como algo positivo y enriquecedor del entorno social y ambiental.

En la búsqueda bibliográfica realizada se implica la necesidad de ofrecer nuevas concepciones teóricas que potencien el proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras, en lo fundamental dirigido al logro de procedimientos interculturales que conlleven a que los alumnos cuenten con las herramientas básicas que le permitan comunicarse con suficiencia, tanto de forma oral como escrita, en contextos lingüísticos, situacionales y socioculturales de su propia lengua y cultura y de la lengua y cultura extranjera.

La interculturalidad beneficia la combinación y coexistencia armónica entre culturas; enaltece y articula cooperativamente a los interlocutores para ser más flexibles, comprensivos y eficaces en su comunicación y por sus culturas, al constituirse en un proceso de interacción social que impulsa procesos de intercambios entre personas que provienen de entornos socio-culturales y socio-lingüísticos diferentes.

Bibliografía

Atienza, J. L. (2016). Abordar la interculturalidad en el aula desde el desarrollo de la competencia intercultural del profesorado. *Revista de Didáctica Español como lengua extranjera*.

Byram, M. (1989). *Cultural Studies in Foreign Language Education*. Clevedon: Multilingual Matters Ltd.

Byram, M. (1995). Acquiring Intercultural Competence. A Review of Learning Theories. En L. Sercu (Ed.), *Intercultural Competence* (Vol. I. The secondary School, págs. 53-69). Centre for Languages and Intercultural Studies. Aalborg University.

Byram, M. (1997). *Teaching-and-Learning Language-and-Culture*. Clevedon: Multilingual Matters.

Byram, M. (2008). *From Foreign language education to education for intercultural citizenship: Essays and reflections*. Clevedon: Multilingual Matters. Byram, M., & Morgan, C. (1992). Foreign language and culture learning for European citizenship. *Language and Education*, 6 (2), 165-176.

Byram, M., Gribkova, B., & Starkey, H. (2002). *Développer la dimension interculturelle dans l'enseignement des langues. Une introduction à l'usage des enseignants*. Strasbourg: Strasbourg.

Casado, M. (2019) El discurso político de Podemos la construcción de una identidad. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, ISSN-e 1576-4737, N°80, 2019

Castro, P. (1999). La dimensión europea en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras: la competencia intercultural. *Lenguaje y Textos* (13), 41-53.

Consejo de Europa. (2001). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Estrasburgo: Consejo de Europa.

Corti, A. (2016). ¿Qué cultura conocen y aprenden los futuros profesores de E/LE? En M. A. Lamorda (Comp.), *La formación y competencias del profesorado de ELE: XXVI Congreso Internacional ASELE* (págs. 247-256). Granada: ASELE. ISBN 978-84-617-4539-5. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7438734>

Diviñó, E. (2016). Estrategia linguodidáctica para el tratamiento de los valores a partir de la comprensión de lectura de cuentos, en condiciones de multiculturalidad. (Nivel superior de los cursos de corta duración). Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Lingüísticas. Universidad de La Habana, Cuba.

Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.

González, J. E. (Coord.) (2017). *Competencias interculturales. Marco conceptual y operativo*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Cátedra UNESCO.

Lévi-Strauss, C. (1958). *Anthropologie structurale*. París: Plon.

Lotman, I. (enero- junio de 1994). La memoria a la luz de la culturología. *Revista Criterios, Cuarta época* (31), 222-228.

Medina, A., & Domínguez, C. (2011). Hacia una competencia comunicativa intercultural en la didáctica de las lenguas extranjeras. *VIII simposio internacional sobre educación y cultura en Iberoamérica*. edutice-00585476.

Morales, A. A. (2016) Concepción didáctico-metodológica para el desarrollo de la competencia intercultural en los guías de turismo de idioma alemán. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Lingüística. Universidad de La Habana, Cuba.

Rodríguez, Y (2018) El aprendizaje autónomo de Lenguas Extranjeras y el uso de la Tecnología de la Información y las Comunicaciones. *Opuntia Brava*: vol.10 Núm.1(2018)

Román, M. (2016) La interculturalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras con fines médicos *Trasformación*, ISSN: 2077-2955, RNPS: 2098, mayo-agosto 2016, 12 (2), 119-131

_____ (2017) El desarrollo de la comunicación intercultural desde la enseñanza-aprendizaje del inglés con fines médicos [Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas] Camagüey, Cuba

Rozenfeld, C., & y Vianna, N. O. (2011). *Desenvolvimento em relação com o aprendizado do idioma alemão: um processo de aproximação ao outro desde a perspectiva da competência intercultural*. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S198288372011000100014&script=sci_arttext

Valdés, S. (2019). Cultura, interculturalidad e identidad en Cuba: la modalidad cubana de la lengua española. En M. Rabaza (Presidencia), Segundo Encuentro Nacional de Estudios Culturales. Evento dirigido por la Cátedra Honorífica de Estudios Interculturales e Identidad de la Universidad de La Habana, La Habana.

Zarate, G. (1986). *Las competencias interculturales: del modelo teórico al diseño curricular*. Tesis doctoral inédita. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.